

## **MALENTENDIDOS COMUNES**

R. D. Nye

*State University of New York*

Al menos una parte de la controversia que genera Skinner se debe a que se malinterpreta lo que decía. Las razones de éstos malentendidos se encuentran en ambas partes: Skinner y sus lectores. Por un lado, algunos de sus escritos son difíciles de captar en su detalle, por otro lado no todos los críticos de Skinner leen sus trabajos con el cuidado suficiente.

En el capítulo tres se dieron cuatro de las razones más importantes para la controversia acerca de las ideas de Skinner. Cuando existen malentendidos éstas razones ganan aún más en fuerza para provocar discusiones. Vamos a considerarlas de nuevo para intentar de clarificar la verdadera posición de Skinner. El fin de ésta explicación no consiste en exponer las fuentes de la controversia para que ésta desaparezca sino más bien aclarar las confusiones y las posibles malinterpretaciones. Habrá siempre gente que esté en desacuerdo con Skinner, pero será una oposición basada en una completa comprensión de lo que decía y por lo tanto será estimulante y productiva.

### **Autodeterminismo Versus Determinismo Radical**

Es cierto que Skinner negó que nuestras conductas son autodeterminadas por nuestros estados internos emocionales o mentales. Explicaba la conducta por la herencia genética y la experiencia individual con el entorno social y físico. Según su punto de vista no estamos autodeterminados en el sentido usual de la palabra. En su esquema no hay lugar para ciertos ideales americanos como la responsabilidad personal y el fuerte individualismo. Skinner mantenía que nuestra devoción hacia éstos ideales frenó el progreso hacia una sociedad en la cual los ciudadanos serían más productivos, creativos, seguros y felices. Dijo que nos fijamos demasiado en supuestas cualidades interiores (motivación personal, impulso, voluntad, fortaleza, etc.) para determinar el éxito.

Hablamos de libertad y oportunidades para todos esperando así animar el esfuerzo individual y el éxito, pero según la opinión de Skinner, esta es una manera relativamente ineficaz para mejorar la vida y para asegurar la supervivencia continua de una sociedad fuerte, cediendo mucha importancia a la suerte. Demasiadas personas son ignoradas y pasan sus vidas en apatía o frustración ya que no son capaces de desarrollar su potencial, pierden las oportunidades para mejorarse así mismos y dejan de contribuir a la sociedad.

Skinner creía que sería mucho más eficaz utilizar la información disponible acerca de los efectos que tienen las condiciones ambientales sobre el comportamiento, información que proviene de los estudios sobre animales y humanos. Él sugería que haciendo esto (es decir, aplicando la ingeniería conductual) el medio ambiente puede ser desarrollado, lo que beneficiaría a los individuos y a la sociedad. Resumiendo, Skinner abogaba por que renunciáramos a nuestra reverencia por la autodeterminación y nos enfrentáramos a los hechos y nos dirigiéramos hacia la planificación ambiental, ya que es el medio ambiente con el que podemos contar para influir en la conducta.

Un malentendido muy importante es la creencia generalizada de que las propuestas de Skinner se oponen totalmente (o casi totalmente) a nuestros ideales más apreciados. Aunque sí desafió la autodeterminación negando que podamos decidir o elegir libremente y de manera autónoma cómo vamos a comportarnos, sí apoyó fuertemente otras importantes creencias tradicionales, como el ideal de maximizar los potenciales de cada persona, crear más felicidad y satisfacción y tener una sociedad fuerte y eficaz. Quería que sus principios se utilizaran para alcanzar estas metas.

Otro malentendido surge a veces del ataque de Skinner al concepto de la responsabilidad personal (el cual está muy ligado al de la autodeterminación). Él argumentaba que, ya que todos somos productos de factores genéticos y ambientales, no es razonable responsabilizar a los individuos por su comportamiento. Este planteamiento preocupa a los que piensan que una amplia aceptación de las ideas Skinnerianas llevarían a un auge de conductas irresponsables y criminales por parte de gente que dirían: “No soy responsable por lo que hago, la culpa la tienen las circunstancias. No me culpéis”. Respecto a esto hay que aclarar dos puntos. Primero, que esta excusa ya se está utilizando por muchos delincuentes, criminales u otros que tienen conductas asociales. Skinner no les proporcionó ninguna excusa nueva. Segundo, que nuestro sistema actual de responsabilizar personalmente a la gente no tiene éxito. Tenemos muchas conductas irresponsables y criminales en nuestra sociedad. Quizás estas conductas se podrían reducir si nos centráramos menos en la responsabilidad individual y más en un cuidadoso análisis y en una reestructuración de las condiciones ambientales.

Skinner apuntó que el estudio profundo y la utilización de los cambios ambientales constructivos se está demorando apelando a la idea de la responsabilidad personal (y esta era su principal razón para rechazarla). Desde luego la mayor parte de la gente ha aceptado ya hasta un cierto punto el hecho que las condiciones ambientales afectan al comportamiento, y se elaboran varios programas sociales para reducir la delincuencia, la criminalidad y otras acciones no deseadas. En todo caso, estas medidas a menudo son, según los criterios de Skinner, intentos poco decididos basados en conceptos erróneos

sobre el comportamiento y los procedimientos adecuados. Según él necesitamos un esfuerzo más consistente, riguroso y mejor informado.

También existen malentendidos respecto al término “autodeterminación”. Este término se puede utilizar en la psicología Skinneriana si su sentido se cambia un poco. De hecho, como discutiremos más adelante en este capítulo, Skinner a veces utiliza el término muy relacionado de “autocontrol”. Como hemos señalado repetidamente, las ideas de Skinner se oponen a la connotación tradicional de “autodeterminación”. Pero en un sentido diferente: la gente sí influye en su medio ambiente el cual, a su vez, influye en ellos. En otras palabras, no somos simplemente organismos pasivos. Casi todos los conceptos de Skinner sobre el comportamiento se basan en el hecho de que somos activos y reactivos. Cuando nos comportamos afectamos el mundo físico y social que nos rodea. Alteramos nuestros medios y estas alteraciones a continuación nos afectan a nosotros. Existe interacción entre nosotros y nuestros medios. *En última instancia, es el medio que tiene el control*, pero nuestras conductas (porque actúan para cambiar el medio) juegan un papel en los tipos de influencias que tiene el medio. Esta problemática se discutirá brevemente con más detalle.

Como se mencionó anteriormente, en el determinismo radical de Skinner no hay lugar para un “ego”, un “uno mismo” o cualquier otro agente interior autónomo que podría dirigir nuestra conducta. Rechazó la idea que tal agente interior nos permite hacer elecciones independientes y libres. Por lo tanto, nuestras elecciones y decisiones nunca son realmente libres. Siempre dependerán de nuestras estructuras genética básica y, de forma muy importante, de nuestra exposición a una multitud de condiciones ambientales. Nunca podemos estar libres de tales influencias, siempre serán los determinantes últimos de nuestra conducta.

Esto fue criticado como una filosofía inaceptable e incluso ridícula. Si Skinner estuviera en lo cierto ) no sería deprimente vivir su vida?. ) No sería todo tan predecible que la anticipación y la excitación de la vida se esfumarían?. De nuevo nos estamos moviendo en un área donde es fácil que se den malentendidos. Como Skinner sugirió, decir que vivimos completamente *determinados* no lleva a la conclusión que vivimos vidas completamente *previsibles*. Primero porque es imposible estar absolutamente seguro sobre todas las características genéticas de una persona. Aunque existen estas características e influyen en la conducta, no las podemos conocer completamente. En otras palabras, ni nosotros ni otros pueden estar seguros sobre qué efectos tendrán nuestros genes.

Lo mismo se puede decir sobre el medio ambiente. Aunque conozcamos gran parte de nuestro medio, no es posible conocer todo. Condiciones ambientales muy sutiles pueden afectar la conducta, de manera que es imposible (con las técnicas existentes) hacer predicciones *totalmente* precisas

acerca de la conducta. Además, pueden ocurrir varias interacciones únicas entre factores genéticos y ambientales, causando otros resultados imprevisibles. Teniendo en cuenta todas estas consideraciones, uno puede estar de acuerdo con el determinismo radical de Skinner y al mismo tiempo esperar una vida imprevisible y excitante.

Puede parecer que existe aquí contradicción con manifestaciones previas sobre las posibilidades de utilizar la ingeniería comportamental. Skinner se pronunció en favor de planificar aquellos comportamientos que benefician a los individuos y a la sociedad. Pero ¿puede esto llevarse a cabo si la conducta es tan imprevisible como acabamos de sugerir?. La respuesta es que el problema de lo imprevisible no es un asunto de todo o nada. Controlando cuidadosamente ciertas condiciones ambientales la probabilidad de obtener ciertas conductas deseables aumenta significativamente. De todas maneras, siempre existirá alguna imprevisibilidad incluso en una sociedad controlada cuidadosamente según las indicaciones Skinnerianas. Es probable que ciertos factores genéticos y ambientales y sus efectos sobre el comportamiento continúen siendo desconocidos. Esto no invalida la visión determinista de Skinner sino que significa simplemente que algunos de los múltiples factores que afectan nuestra conducta continúan siendo incontrolables y por lo tanto habrá algunas conductas que no serán completamente previsibles.

Otro malentendido que deriva del determinismo estricto de Skinner es la implicación de que estamos a *completa* disposición o del destino o de la influencia controladora de los demás. Los críticos apuntaron al fatalismo que, en su opinión, es inherente a su psicología. ¿Cómo puede algo tener algún sentido en un sistema basado en tal supuesto?. ¿No seríamos simples peones de un juego si el determinismo radical fuera verdad?. Para responder a esta cuestión tenemos que señalar que según Skinner, cada uno de nosotros influye sobre el ambiente social y físico con el cual está en contacto. Son alterados por cada uno de nosotros. El individuo sí cuenta, en el sentido de que la conducta de cada persona es una parte real del mundo real y como tal influye ese mundo.

Aunque estas ideas pueden parecer que indican una retirada de la posición del determinismo estricto, no son realmente incoherentes con la visión de Skinner. Debido a nuestra dotación genética, las experiencias pasadas y las circunstancias del presente nos comportaremos de un determinado modo (en otras palabras nuestro comportamiento *está* determinado). Los comportamientos que emitimos, no obstante, cambian el ambiente de alguna manera, esto es producen consecuencias de algún tipo. Estas consecuencias a su vez afectan a nuestras conductas, y así sucesivamente. Según Skinner, cada uno de nosotros es un punto vital, *un locus de sucesos único*, en este proceso. Por tanto, nuestras conductas *son* significativas porque producen cambios ambientales que nos afectan. Retomando un punto anterior, aunque no estamos autodeterminados en el sentido tradicional de tener libre elección

sobre cómo nos comportamos, se nos puede considerar autodeterminados en el sentido Skinneriano de que nuestras acciones tienen resultados que influyen en nuestro comportamiento futuro. No somos simples peones en un juego, ya que el comportamiento de cada individuo, basado en su propia herencia particular y en los factores de la experiencia, es único.

Esto nos lleva de nuevo al importante problema de la conquista de méritos y honores, discutido en el capítulo tres. ) Significa el razonamiento del párrafo anterior que podemos reivindicar algún mérito personal por nuestros logros, ya que estos logros son únicos y contribuciones individuales?. Por muy consolador que podría ser contestar “sí” a esta pregunta, en el sentido Skinneriano estricto la respuesta es “no”. Cada uno de nosotros hace contribuciones únicas e individuales, pero no por alguna cualidad interior especial. Estas contribuciones derivan más bien de la estructura genética de cada persona, sus experiencias pasadas y las circunstancias del presente y ninguna de estas son condiciones por las cuales una persona puede reivindicar algún mérito. No determinamos estos factores a través de acciones admirables como juicios o elecciones libres y autónomas.

### **El concepto del Control**

Uno de los malentendidos más comunes acerca del énfasis de Skinner en el control es el supuesto de que se trata de un proceso unidireccional. La mera mención de los factores ambientales controladores del comportamiento humano molesta a la gente que piensa en términos de la acción libre e independiente. Cuando además se cree que este control funciona solamente de manera jerárquica, del controlador al controlado, la idea provoca todavía más (quizás porque evoca ideas de control dictatorial).

Sin embargo, en situaciones diseñadas según las sugerencias de Skinner, la distinción entre controlador y controlado se minimiza; no hay concentración de poder en el controlador. Vamos a asumir que el controlador es una persona elegida para establecer metas y/o regular el comportamiento. Aunque esta sea una posición de influencia, Skinner nos recuerda que (en un sistema bien planificado) aquellos que son manejados por el controlador también tienen un gran poder para *contracontrolar* (es decir, pueden influir directamente y de manera significativa en el comportamiento del controlador). Este contracontrol nos protege contra el mal uso del poder por parte de los controladores.

El contracontrol puede adquirir diferentes formas. En la situación ideal la conducta apropiada de ambos, controladores y controlados, es reforzada. En la sociedad Skinneriana los controladores (por ejemplo maestros, padres y supervisores del trabajo) intentan controlar el medio de tal manera que aparezcan unos comportamientos claramente establecidos. Para obtener estos resultados comportamentales, Skinner sugirió que los mejores métodos son los

que se basan en el refuerzo positivo. Algunos de estos refuerzos positivos son cosas materiales tal como dinero o comida. Otros refuerzos positivos se basan en lo social: alabanza, atención, etc. Otro tipo de refuerzo positivo es simplemente “ser eficaz”. Skinner menciona que esto parece ser un rasgo muy básico de humanos: a menudo nuestras conductas son reforzadas simplemente por los cambios ambientales que producen y no tanto por refuerzos materiales o sociales.

Por lo tanto, los controladores tienen una variedad de refuerzos positivos con los que controlan la conducta. Pero ¿qué pasa con los controlados? ¿Qué pueden utilizar para el contracontrol? Quizás su medio más directo es su ejecución. Si los controladores están haciendo su trabajo bien, los controlados ejecutarán bien la tarea. Una buena ejecución refuerza la conducta de los controladores porque han sido eficaces (ser eficaz, por supuesto puede llevar a otro tipo de refuerzos para el controlador: aumento de sueldo, promoción, alabanza de los demás, etc.). Por el otro lado, una pobre ejecución por parte de los controlados probablemente extinga o castiga la conducta del controlador y puede llevar a la revisión de los métodos que causan la pobre ejecución.

Si la situación se deteriora -por ejemplo, si el controlador cambia a métodos aversivos como amenaza o castigo para la mala ejecución- se pueden utilizar otras medidas de contracontrol por parte de los controlados. Pueden abandonar la situación (por ejemplo, el estudiante puede dejar las clases, el niño puede abandonar el hogar y el empleado puede fingir enfermedad o dejar el trabajo); pueden agredir al controlador (por ejemplo, contestarle al maestro, al padre o al supervisor); pueden producir otras condiciones aversivas para el controlador (el estudiante puede “actuar” y movilizar a la clase, el niño puede tirar cosas o el empleado puede utilizar el sabotaje). Obviamente estos métodos de contracontrol no permiten una situación eficaz, agradable y fácil. Por eso, como enfatiza Skinner reiteradas veces, es importante planificar las situaciones para que ocurra el refuerzo positivo sin la necesidad de medidas de control y contracontrol aversivas. Es interesante preguntarnos: ¿cuántas situaciones de controlador/controlado en nuestra sociedad actual se caracterizan por un refuerzo positivo mutuo y la falta de condiciones aversivas?

Volviendo al punto central que nos llevó a esta discusión sobre los métodos de contracontrol, hay que enfatizar de nuevo que el contracontrol es una parte crucial del proyecto de Skinner. Recordar esto nos ayudará a contrarrestar la posible malinterpretación de que los que son controlados en una sociedad Skinneriana serían víctimas impotentes de la manipulación controladora. Skinner es consciente de los peligros inherentes de situaciones donde la gente carece de poder para contracontrolar eficazmente. De hecho subrayó que es útil dirigir nuestra atención a los cinco grupos de personas que en nuestra sociedad actual tienen poca influencia contracontroladora: los ancianos, los niños pequeños, los retrasados, los presos y los psicóticos. Frecuentemente se les trata mal, con falta de compasión. En general, no tiene

los medios para ejercer un contracontrol eficaz y por eso dependen de la intervención de otros para defenderlos. En una sociedad que utiliza los conceptos comportamentales de Skinner, se establecerían guardias que aseguren un mejor trato de estas personas. En otras palabras, la compasión se aseguraría a través del control ambiental.

Como se mencionó anteriormente, las connotaciones de la palabra “control” llevaron a Skinner a tener un montón de problemas. Parece opuesta a la dignidad de la vida humana. Pero ¿es este un supuesto válido o es un malentendido de lo que dijo Skinner?. Lo que Skinner quería decir originalmente cuando recomendaba “control” es que se cambien las condiciones ambientales para establecer conductas deseadas. El aspecto “indigno” de esta idea se debe a una problemática que ya se discutió con anterioridad: esta idea desafía el supuesto tradicional de los seres humanos como libres, autónomos y auto-determinados. Sin embargo, si un mejor control ambiental conduce a crear gente más productiva, más feliz y más sana, ¿no aumentaría esto nuestra dignidad y nuestra valía?. En parte esto dependerá de lo que se valoremos más: seguir con conceptos tradicionales de la dignidad humana y la libertad o intentar controlar el medio para mejorar nuestra conducta.

Haremos un último comentario sobre el control, respondiendo a dos preguntas que se hacen a menudo: si los conceptos de Skinner sobre control son válidos, ¿no sería peligroso que los utilizaran personas malintencionadas para beneficiarse a sí mismas?, ¿no sugiere Skinner los medios con los que tales personas puedan controlar a otros por razones egoístas?. Como el mismo Skinner admitió, sus conceptos y procedimientos conductuales se pueden utilizar mal. No existe ninguna manera absoluta para protegerse contra esta posibilidad, pero esto también pasa con otros tipos de conocimiento (Skinner utilizó el ejemplo de la energía atómica, la cual se puede utilizar para fines buenos o malos). En todo caso existen modos más rápidos y más fáciles para que gente con propósitos malos lleguen a conseguir lo suyo. Pueden utilizar y de hecho utilizan amenazas, la fuerza física y otros métodos aversivos. Las propuestas de Skinner para controlar el comportamiento abogan por el uso sistemático del refuerzo positivo más que de métodos aversivos de control.

### **La generalización de animales a humanos**

No cabe duda que los primeros intentos de Skinner de discutir la situación y los problemas de los humanos y sus sugerencias de mejora se basaron sobre todo en resultados de sus estudios de laboratorio utilizando ratas y palomas como sujetos. Por ejemplo, su novela *Walden Dos*, escrita en 1945 y publicada en 1948 era un intento de llevar a la práctica lo que había aprendido sobre el control comportamental en la construcción de una comunidad utópica. Creía que los conceptos conductuales desarrollados a

partir de los estudios de animales inferiores en experimentos controlados y diseñados cuidadosamente se podían aplicar a nivel humano.

Desde la publicación de *Walden Dos*, se han llevado a cabo muchas investigaciones adicionales utilizando sujetos animales y humanos. Los estudios se hicieron con niños y adultos psicóticos, neuróticos, retrasados y normales. Las ideas de Skinner y sus procedimientos se han utilizado de manera eficaz por parte de psicólogos y otros profesionales en lugares como escuelas para delincuentes, hospitales, instituciones, escuelas públicas, institutos y universidades, gabinetes de terapeutas y en situaciones familiares. Bajo diferentes circunstancias se modificaron conductas delictivas; se entrenó a personas retrasadas y psicóticas para ser más auto-suficientes; se han reducido problemas de aprendizaje y de comportamiento entre niños en edad escolar; los estudiantes han aprendido más eficientemente utilizando las máquinas de enseñar y la instrucción programada; los terapeutas han ayudado a sus clientes a cambiar sus conductas problemáticas y no adaptativas; y los padres aprendieron el uso de procedimientos conductuales para interactuar mejor con sus hijos. La lista de lugares donde las directrices de Skinner se han aplicado a nivel humano podría seguir e incluiría el comercio, clínicas particulares, centros de día y salas de rehabilitación<sup>1</sup>. Así, aunque la investigación del propio Skinner no se centró en sujetos humanos, sus conceptos han sido investigados y aplicados ampliamente por otros que trabajan con personas.

Existe bastante evidencia ahora que las técnicas conductistas de Skinner (a menudo se les refiere a ellas como “procedimientos operantes”) son efectivas con humanos en una gran variedad de situaciones. No se puede considerar a su psicología como principalmente aplicable a ratas o palomas; ha ido más allá de sus orígenes. La frase “modificación de conducta” se ha vuelto común, para referirse a la aplicación de los métodos de Skinner, así como de ciertos procedimientos desarrollados por otros, a los problemas y situaciones humanas (Skinner prefirió el término “análisis conductual aplicado”, el cual se refiere específicamente al uso de los procedimientos operantes para mejorar las contingencias del refuerzo).

---

<sup>1</sup> Para encontrar un artículo sobre el amplio uso de la modificación de conducta, ver Kenneth Goodall, "Shapers at work", *Psychology Today*, Noviembre 1972, pp. 53-63, 132-138. Ver también Alan E. Kazdin, "The rich reward of REWARDS", *Psychology Today*, Noviembre 1976, pp. 98-105, 114. Aunque ciertamente estos artículos no son muy recientes, son fáciles de leer e informativos.

La crítica que sugiere que Skinner generalizó demasiado de los estudios de animales simples a las conductas humanas complejas no ha sido nunca muy sólida. Él nunca dijo que humanos y animales son iguales. Más bien, propuso *asunciones* sobre la conducta humana a partir de la investigación animal. El error sería decir: “sabemos esto sobre las ratas y palomas, por lo tanto también lo sabemos sobre los humanos”. La aproximación de Skinner era utilizar los resultados de la investigación animal para formular conceptos comportamentales que pueden ser puestos a prueba a nivel humano. En otras palabras, una vez que se encuentra que determinadas condiciones ambientales están relacionadas con ciertos patrones de conducta en ratas y palomas la pregunta es: “) Existen relaciones similares entre las condiciones ambientales y la conducta en los humanos?. Los resultados procedentes de la investigación animal pueden *posiblemente* ser ciertos también a nivel humano. De todos modos, la tarea consiste siempre en recoger datos para verificar que realmente esto es así. En el caso de *Walden Dos*, hay que recordar que era una novela y no fue escrito como un relato *real* de la aplicación de los conceptos de Skinner a un nivel social. Era un relato sobre la *posibilidad* de aplicar sus conceptos. Como mencionó Skinner, estaba “imaginando” cuando escribió el libro. Si se escribiese hoy, gracias al amplio uso de programas de modificación de conducta se requeriría imaginar menos.

Aunque hay poca base para criticar a Skinner en el tema de la generalización de animales inferiores a humanos, hay otra crítica respecto a la generalización que tiene más peso. Existe una diferencia entre utilizar eficazmente los procedimientos conductistas bajo condiciones cuidadosamente delimitadas en hospitales mentales, en el sistema escolar, en organizaciones comerciales y otras y aplicarlos a nivel de la sociedad en general. En su libro del 1981 “Más allá de la libertad y la dignidad” y también en otros publicaciones, Skinner hizo propuestas atrevidas para cambiar nuestro sistema social, sugiriendo fuertemente que la supervivencia de nuestra sociedad puede depender de la adopción del enfoque de la ingeniería comportamental. No dijo simplemente que la modificación de la conducta (o, más específicamente, el análisis conductual aplicado) ha sido un éxito en una amplia gama de situaciones humanas y que su uso por lo tanto debería extenderse; sino argumentó más allá de esta idea, aconsejando, en esencia, que la estructura social se rehiciera según las ideas de Skinner.

Esta propuesta ha causado reacciones muy fuertes. ) Tiene Skinner derecho a hacer estas amplias demandas sociales para su enfoque basándose en su eficacia pasada y actual?. Como ya indicamos, los éxitos son numerosos. No obstante, son éxitos que resultan en su mayoría de programas de modificación de conducta llevados a cabo en situaciones y bajo circunstancias que son bastante específicas y limitadas si las comparamos con el alcance y la complejidad de la mayoría de las instituciones políticas, legales, económicas u otras instituciones sociales. Se puede debatir sobre la eficacia de las técnicas conductistas de Skinner si se aplicaran a una escala masiva, a pesar de la

evidencia que se ha acumulado desde los años 50. Además, sabemos demasiado poco sobre los posibles peligros y e inconvenientes de una aplicación social amplia. Quizás fue prematuro abogar una aceptación total de su visión.

Para ser justo con Skinner, hay que subrayar de nuevo que implícita en su enfoque de la ingeniería comportamental está una salvaguardia que debe ayudar a prevenir de cualquier daño serio a la estructura de la sociedad derivado de la adopción de sus ideas). Esta salvaguardia es el método experimental. Si se modifica una condición, sus efectos se observan cuidadosamente; el progreso se puede supervisar observando las relaciones entre las manipulaciones del ambiente y los resultados comportamentales y si es necesario se pueden hacer cambios. Si se utiliza este enfoque, la posibilidad de perder el norte es menos probable. Por supuesto sigue habiendo oportunidades para los errores humanos como una mala recogida datos y conclusiones sesgadas, pero estas existen en cualquier sistema. Quizás son menos probables con un enfoque de la ingeniería comportamental, como por ejemplo el análisis comportamental aplicado, por su continuo énfasis en la necesidad de observaciones cuidadosas. Skinner sugirió también que deberíamos pensar en formar pequeñas comunidades experimentales (como *Walden Dos*) para probar varios enfoques conductistas. A un rango inferior sería más fácil implementar cambios y observar sus efectos.

Antes de pasar al siguiente apartado, trataremos un último punto. Como mencionamos en el capítulo tres, algunos críticos dicen que aunque a veces el comportamiento de animales inferiores y humanos se puede verse afectado de manera similar por los sucesos ambientales, las razones subyacentes pueden ser diferentes. Las ratas y las palomas pueden actuar “automáticamente”, sin pensar, mientras que los humanos piensan y deciden. Por ejemplo, el hecho que una rata presione de nuevo una palanca después de haber recibido un trozo de comida (pellet) al presionarla con anterioridad, puede suponer simplemente una respuesta mecánica, sin que esté participando ningún proceso superior: Sin embargo, si una persona repite una respuesta que acaba de ser reforzada, él o ella puede “haber dado cuenta” de los que está pasando y “decidir” comportarse de la manera que le aportará la recompensa.

Para responder tenemos que admitir que es muy difícil falsar la idea que detrás de la mayoría de las conductas humanas se encuentran decisiones conscientes. No obstante, si se puede demostrar que determinados sucesos ambientales tienen resultados comportamentales previsibles, ¿hay alguna buena razón para asumir que el comportamiento humano se guía por el pensamiento? Se puede seguir pensando así, pero ¿es el pensamiento o el cambio ambiental el que determina la conducta?. Las dos cosas (el pensamiento y el suceso ambiental) están ocurriendo. ¿Cual de ellas es la causa real de la conducta?. Skinner optó por el suceso ambiental y dijo que los pensamientos acompañantes no tienen influencia. De hecho, ellos también son

influenciados por lo que está ocurriendo en el ambiente (esta problemática se retomará pronto en el apartado “Sentimientos y pensamientos”).

### **El análisis conductual simple**

) Es el análisis que hace Skinner del comportamiento humano demasiado simplificado?. Por supuesto hay muchos críticos que dicen que sí. De nuevo, los malentendidos están a veces en la base de estas afirmaciones. Una de las concepciones populares (o concepciones equivocadas) de la psicología Skinneriana es que simplemente afirma lo que es obvio: las conductas pueden ser fortalecidas por sus consecuencias. Una de estas consecuencias es el refuerzo positivo, la columna vertebral del enfoque de Skinner. Puede parecer simple sabiduría popular decir que es más probable que hagamos las cosas que “se pagan”, en dinero, en reconocimiento, con la atención de los demás, con contactos sexuales u otros “refuerzos” para nuestro esfuerzo. Después de todo, ¿no venden los representantes para ganar comisiones, no estudian los estudiantes para obtener buenas notas, no “actúan” los niños para ganarse la atención de sus compañeros de juego y no se comportan los amantes de manera romántica para obtener relaciones sexuales? ¿Entonces que hay de nuevo en el “refuerzo positivo”? ¿Porque es algo especial? ¿No es simplemente una idea que todos sabemos que funciona en determinadas situaciones?.

La aparente simplicidad del refuerzo positivo es engañosa. Skinner y sus colegas solían lograr que animales y humanos ejecutaran conductas muy complejas. Por ejemplo, durante la segunda guerra mundial, a través de una planificación adecuada de refuerzos se les enseñó a palomas en el laboratorio guiar a misiles (nunca fueron utilizadas militarmente). Un ejemplo bueno a nivel humano es la “instrucción programada”. Reforzando respuestas correctas muy simples al principio, y después pidiendo respuestas más y más complejas para el refuerzo, los materiales de aprendizaje programado llevan al estudiante, paso por paso, hacia el desarrollo de habilidades y conocimientos complejos (para adultos, el hecho de que se les informa que han dado la respuesta correcta suele ser suficiente refuerzo para que sigan trabajando). Por supuesto esto es lo que se supone que pasa en la mayoría de los programas de entrenamiento y en las aulas. Pero, como apuntó Skinner, este proceso ocurre a menudo de un modo bastante ineficaz. Normalmente el material que se debe aprender no se divide en unidades lo suficientemente pequeñas (causando con ello confusión) y la conducta del estudiante no se refuerza de manera sistemática. Es importante, por ejemplo, proporcionar refuerzo inmediato; el estudiante debería recibir retroalimentación inmediata sobre lo correcto o no de sus respuestas. Por el contrario, los estudiantes en una clase normal a menudo no reciben los resultados de los exámenes hasta pasado bastante tiempo y los profesores están demasiado ocupados con demasiados estudiantes para poder dar refuerzo inmediato para una buena ejecución.

Skinner mantenía que gran parte del aprendizaje en la clase y en el mundo exterior está controlado por el refuerzo positivo, pero la eficacia y el grado de aprendizaje podría mejorarse en gran medida prestando atención a cómo y cuándo administrar el refuerzo. En otras palabras, el concepto “simple” de Skinner, el refuerzo positivo, tiene amplias aplicaciones a través de la sociedad. Si sólo se miran los resultados finales (por ejemplo, operar con máquinas y equipos complicados, resolver problemas matemáticos, practicar el deporte habilidosamente o utilizar métodos científicos), es difícil imaginar cómo el análisis de Skinner puede ser relevante. No obstante, hay que recordar que todas estas conductas no se adquieren al mismo tiempo. Se adquieren paso por paso, a veces eficazmente, y a veces ineficazmente.

De acuerdo con Skinner, el refuerzo positivo aplicado apropiadamente (por ejemplo, retroalimentación inmediata para la conducta correcta) puede producir un aprendizaje agradable, rápido y completo. Por el otro lado, la falta de refuerzo apropiado y sistemático puede convertir el aprendizaje en algo desagradable, lento y superficial, (en muchos casos las “reglas” también promocionan aprendizaje: por ejemplo, una persona puede recibir instrucciones verbales respecto a cómo utilizar una máquina o cómo aplicar el procedimiento científico. Skinner se refirió al comportamiento “controlado por reglas” para indicar que no es siempre necesario que estemos expuestos a circunstancias concretas para aprender. Por supuesto, la conducta que sigue una regla está afectada a su vez por el refuerzo: si seguir las instrucciones, el consejo o las advertencias de otros se refuerza, tal conducta se fortalece. Abundaremos más sobre esto en breve).

Refiriéndonos a un párrafo anterior, es verdad que todos sabemos que la comisión del representante, las notas del estudiante, la atención que recibe un niño, etc., puede influir en su conducta. Pero simplemente reconocer estas influencias en la conducta no demuestra que comprendemos todo lo que Skinner quería decir cuando discutía sobre el refuerzo positivo. Hay multitud de refuerzos positivos que operan en la vida de la gente, algunos muy obvios (como dinero, cartas de recomendación y orgasmos) y otros más sutiles (como asentir con una inclinación de la cabeza, las caricias y los comentarios lisonjeros). También las consecuencias de conductas tales como girar el pomo de la puerta, alcanzar objetos o girar la cabeza para incrementar el campo visual pueden ser reforzantes. Todo esto puede afectar la conducta. Para Skinner los detalles de cómo, cuándo y dónde se reciben los refuerzos nos hacen avanzar mucho en el camino de explicar el comportamiento humano en sus formas simples y complejas, en el trabajo, en la escuela, en la casa y en otros lugares. El concepto de refuerzo positivo es más que una versión obvia del conocimiento común.

Haremos algunos comentarios finales sobre la simplicidad y la psicología de Skinner. Primero, como indicamos en el segundo capítulo, hay una serie de conceptos más allá del reforzamiento positivo que Skinner utilizó para explicar

la conducta humana: programas de reforzamiento, refuerzo negativo, castigo, extinción, generalización, discriminación, contingencias de refuerzo, etc.

Segundo, la complejidad de la investigación del condicionamiento operante (o, como se llama a menudo, “el análisis experimental de la conducta”) ha alcanzado un punto donde el propio Skinner admitió que la entendía en parte. En la actualidad muchos investigadores de orientación conductual están llevando a cabo en sus laboratorios investigaciones sobre las relaciones entre factores situacionales, comportamientos y consecuencias, haciendo uso frecuentemente de ordenadores, por ejemplo, para proporcionar intrincados programas de reforzamiento). Los estudios publicados por tales investigadores son a menudo tan técnicos que sólo los entienden un pequeño grupo de especialistas.

Tercero, el concepto de Skinner de conducta “controlada por reglas” deja claro que nuestras acciones pueden ser afectadas por consejos, sugerencias, instrucciones y otros estímulos verbales, incluyendo así en su psicología influencias que a veces equivocadamente se ven fuera de su ámbito. Según su visión, la conducta a menudo está determinada por sus consecuencias, pero las consecuencias no se tienen que experimentar directamente. Cuando alguien nos cuenta las consecuencias, también tiene efecto. Aunque muchas de nuestras conductas están determinadas por las contingencias (determinadas por las consecuencias directas), el seguir “reglas” también es común. Por ejemplo, como indicó Skinner, aprender a conducir un coche involucra tanto conductas controladas por reglas como controladas por contingencias. Al aprendiz se le dan instrucciones verbales para suplir las consecuencias naturales que resultan de conductas como tocar el claxon, mover la palanca del cambio de marchas, pisar el acelerador, girar el volante, etc.

Es importante recordar que las mismas leyes surgen a causa de las consecuencias que han ocurrido; entonces describen, afirman o dan a entender los comportamientos y las consecuencias a aquellos que no han sido expuestos a las situaciones reales. Si no fuese por la conducta regida por regla, los comportamientos de cada individuo sólo serían influidos por las consecuencias naturales. Esto llevaría a muchos problemas. Por ejemplo, imaginemos los comportamientos de cada conductor que tienen que ser determinados estrictamente desde el comienzo por las consecuencias reales.

Entre las conductas regidas por regla, Skinner incluía los efectos de las órdenes, consejos, advertencias, direcciones, intuiciones, el folklore, los proverbios, las leyes gubernamentales y religiosas, y las leyes de la ciencia. Nuestros comportamientos se someten a la influencia de las reglas a causa del reforzamiento que las sigue. En otras palabras, así como “aprendemos” otros comportamientos, también aprendemos a seguir reglas. También “confiamos” en aquellos que nos dan consejos que, cuando los seguimos, conducen a reforzamiento; por ello tenderemos a seguir su consejo en el futuro.

Es necesario decir unas pocas cosas más acerca de la conducta regida por regla. Skinner lo veía como “conocimiento por descripción” mientras que el comportamiento moldeado por las contingencias es “conocimiento por familiaridad”. La conducta regida por regla es a menudo relativamente difícil cuando es comparada con el comportamiento que ha sido obtenido bajo el control de las consecuencias reales . En el ejemplo anterior que hemos dado sobre una persona que aprendía a conducir, la importancia de las instrucciones verbales es obvia; no obstante, el comportamiento para conducir no será relajado y eficiente hasta que la persona haya tenido experiencia real y de primera mano en conducir (imaginémos examinars del carnet de conducir después de haber tenido solamente instrucción verbal). De forma parecida, hacer carpintería, montar en bicicleta, realizar un experimento científico, manejar un ordenador y cultivar verduras y frutas (esta lista podría seguir y seguir) requieren algo más que comportamiento regido por regla (aunque las sugerencias, consejos, instrucciones y otras reglas pueden ser funciones útiles al influenciar los comportamientos relevantes); lo que se necesita para la pericia es el desarrollo de comportamientos moldeados por las contingencias.

Skinner señalaba que el aprendizaje en nuestras escuelas primariamente implica comportamiento regido por regla (esto es, conocimiento por descripción). Tal aprendizaje es más útil si el comportamiento es apropiado y es reforzado por las consecuencias reales en el mundo fuera del aula; esto resulta de adquirir el conocimiento mediante la familiaridad. Pueden ocurrir problemas más serios cuando hay una gran demora entre el aprendizaje en el aula y el aprendizaje en el “mundo real”; por ejemplo, la conducta regida por regla puede no ser suficientemente fuerte para sobrevivir al retraso (puede extinguirse antes de que sea reforzado por las consecuencias naturales y directas).

Antes de que concluyamos con esta sección, puede ser interesante considerar las siguientes cuestiones: incluso si el enfoque de Skinner fuese juzgado como simple (lo que parece injustificado teniendo en cuenta lo dicho aquí) ¿es eso necesariamente malo? ¿Es un enfoque complejo inherentemente mejor que uno simple? ¿No es importante preguntarnos qué enfoque es más útil? La psicología de Skinner no ha sido demostrada todavía por sí misma hasta el punto de que todos los otros enfoques deben inmediatamente pasar a segundo plano, y puede mostrarse realmente demasiado simple para ser “la explicación” para “todos” los comportamientos humanos. Por otra parte, sus explicaciones con éxito ponen de manifiesto sus prometedoras posibilidades.

Hasta aquí hemos hablado sobre los malentendidos comunes relacionados a las cuatro fuentes mayores de controversia tratadas en el “capítulo tres”. Es importante señalar varias formas adicionales en las que la psicología de Skinner es malinterpretada a veces. Específicamente, consideremos la confusión del enfoque de Skinner con otros enfoques e

incidiremos sobre lo que Skinner tenía que decir sobre algunos asuntos que muchas veces se piensa erróneamente que ha ignorado: sentimientos, pensamientos, autoconocimiento, autocontrol y creatividad.

## **EL ENFOQUE DE SKINNER VERSUS OTROS MÉTODOS DE CONTROL DE COMPORTAMIENTO.**

Skinner enfatiza el uso del reforzamiento positivo cuando se refiere al control del comportamiento. Sugirió establecer medioambientes en los que las personas se comporten de modos beneficiosos individual o socialmente porque esos comportamientos son reforzados positivamente. Por tanto, recomendaba que lo hiciésemos de un modo planeado y sistemático y que no dejásemos al azar el “buen” comportamiento (no es que ahora ignoremos completamente el uso del reforzamiento positivo, sino mas bien que a menudo lo usamos de una forma azarosa). Al observar nuestra sociedad, Skinner vio que nuestro comportamiento a menudo se controla a través de técnicas aversivas y de castigo. En lugar de usar consistentemente y efectivamente el reforzamiento positivo para promover comportamientos deseables y apropiados, aquellos en posiciones de autoridad (los profesores, los padres, los supervisores y los empresarios) a menudo recurren a amenazas, reprimendas, y castigos para controlar el comportamiento de aquellos que están debajo de ellos. Por supuesto, no necesariamente tienes que estar en una posición de autoridad para usar técnicas aversivas o de castigo; estas técnicas se usan algunas veces en respuesta contra las figuras de autoridad y también en relaciones entre compañeros. Skinner claramente está en contra de usar tales técnicas de control de comportamiento (aunque el reconoce la dificultad de evitar todas las prácticas punitivas y el hecho de que no siempre tenemos métodos no-punitivos apropiados que usar). Nos aconseja que intentemos maximizar el uso del reforzamiento positivo más que usarlo al azar o de vez en cuando.

Lo significativo aquí es que el programa de Skinner para controlar el comportamiento se basa en el uso del reforzamiento positivo. Esto no es siempre claramente comprendido. La gente confunde algunas veces el enfoque de Skinner con otros enfoques no relacionados. Numerosos artículos de revistas y periódicos han cometido este error. Por ejemplo, un artículo reciente en una revista muy popular afirmaba que los métodos de Skinner se igualaban con aquellos de poner a los prisioneros en una celda de castigo, dar a los que molestan a los niños shocks eléctricos en las ingles mientras les mostraban fotos de niños desnudos, y administrar una droga que cause severos vómitos a presos locos a los que les pillaron mintiendo o diciendo tacos. El artículo incluyó incluso la cirugía cerebral para criminales locos como una técnica de modificación de conducta. Este artículo establecía una conexión directa entre estos métodos y las opiniones de Skinner. Nada pudo estar más lejos de la verdad. Especifica y claramente él ha renegado de cualquier asociación con tales técnicas. A pesar de esto, se continúan proponiendo ideas erróneas acerca de lo que Skinner ha propuesto, y a menudo no hay reconocimiento de que sus

propuestas sobre el control del comportamiento se centran en el reforzamiento positivo.

## **LOS SENTIMIENTOS Y PENSAMIENTOS.**

Otra frecuente mala interpretación de la psicología de Skinner es que ignora los sentimientos y pensamientos. “Todo lo que Skinner comenta es acerca del comportamiento y del medio ambiente. No parece creer en que tenemos emociones o que podemos pensar”. Esta clase de comentarios son comunes. Es verdad que era un conductista, y de los radicales. No obstante, no es verdad que negase la realidad de los sentimientos o de los procesos de pensamiento. ¿Cómo podría hacerlo?. Él mismo tenía emociones y pensamientos (a pesar de que sus críticos más hostiles han sugerido). Sería aún más absurdo que hubiese dicho que éstos sucesos interiores no existen. No sólo existen, sino que la forma en que la gente se siente es a menudo tan importante como lo que hacen (Skinner, 1989, pag. 3).

Aunque él reconocía la importancia de los sentimientos y de los pensamientos, Skinner los veía de la siguiente forma: no tienen un *status causal* en su psicología. (Este es un aspecto fundamental del “conductismo radical”, una frase a menudo usada por Skinner para referirse a su enfoque. Una razón importante por la que su posición es “radical” es porque los sentimientos y los pensamientos no se consideran como causas de comportamiento, aunque indicó que la naturaleza de estos procesos necesita ser analizada).

La mayoría de nosotros creemos que mucho de nuestro comportamiento está determinado por nuestros sentimientos y pensamientos. Por ejemplo, alguien podría decir “hoy trabajé duro porque estaba de buen humor” o “ayer me quedé en casa porque estaba deprimido”. Skinner no aceptaría estas explicaciones del comportamiento. Aceptaría el hecho de que esta persona se sentía “bien” hoy y “deprimida” ayer, pero no se conformaría con la noción de que estos sentimientos “causaran” que la persona trabajase duro o se quedase en casa. Para Skinner, los sentimientos no causan el comportamiento. Más bien, los sentimientos y el comportamiento son determinados por circunstancias medioambientales. Tanto “sentirse bien” como “trabajar duro” pueden ser controlados por refuerzos positivos, tales como una paga adecuada, una alabanza de los supervisores, la promoción periódica en el trabajo, buenas relaciones con los trabajadores, y la habilidad para hacer su trabajo efectivamente. “Sentirse deprimido” y “quedarse en casa sin trabajar” puede ser controlado por las condiciones aversivas, tales como una paga inadecuada, la crítica de los supervisores, evaluaciones que indican un pobre rendimiento, desacuerdos con los compañeros, y falta de habilidad para hacer su trabajo efectivamente. Skinner advierte que esta clase de circunstancias

medioambientales dan la clave para explicar nuestros sentimientos y nuestros comportamientos.

El pensamiento también pensar es controlado por el medio ambiente. Por ejemplo, una persona educada en una familia rica de la ciudad de Nueva York tendrá pensamientos bastantes diferentes de alguien que crece en un área muy solitaria con unos padres que meramente tienen lo justo para vivir. Aunque un ejemplo muy obvio, pone de manifiesto que los pensamientos particulares son moldeados por los medios ambientes sociales y físicos a los que el individuo está expuesto.

Los humanos, a causa de las características genéticas de nuestra especie, somos capaces de sentir o de pensar. Estas capacidades son dadas; tal y como somos capaces de hablar, leer, recoger objetos con nuestros dedos, caminar derecho, así también somos capaces de sentir y pensar. No obstante, de acuerdo con Skinner, la extensión de nuestros sentimientos y pensamientos y lo que sentimos y pensamos, son determinados por las condiciones medioambientales, especialmente la influencia de otras personas (que constituyen lo que llamaba la “comunidad verbal”). Nos preguntan acerca de nuestros sentimientos y pensamientos ( “Cómo te sientes hoy?” o “¿Qué piensas?”) y refuerzan nuestras respuestas con su atención y comentarios. Por lo tanto, las actividades de sentir y pensar llegaron a ser importantes para nosotros. Algunas personas pueden llegar a ser más “sensibles” o “introspectivas” que otras porque involucrarse en estas actividades ha sido reforzado más fuertemente.

Como hemos mencionado, lo que sentimos y pensamos también es influenciado por las personas significativas en nuestras vidas. Para dar un ejemplo muy simple, la victoria de un candidato presidencial demócrata es probable que provoque sentimientos de felicidad e ideas de prosperidad entre los miembros de una familia políticamente implicada o relacionada con los demócratas; unos a otros se apoyarán y reforzarán sus creencias y sentimientos políticos. Por otra parte, los miembros de una fiel familia republicana experimentarán probablemente tristeza y sentimientos de privación económica después de una victoria demócrata a causa de su mutuo apoyo y reforzamiento de un conjunto alternativo de creencias y sentimientos. Ambientes diferentes conducen a diferencias en lo que se piensa y se siente.

La idea de que los sentimientos y pensamientos controlan el comportamiento es generalmente aceptada por nuestra sociedad, pero no fue aceptada por Skinner. Asumimos fácilmente las explicaciones basadas en estados mentales y emocionales: “Ella dejó de fumar porque quería”; “Él no va a venir a la fiesta porque se siente triste”; “Finalmente ella decidió comprar un coche”. Esta clase de afirmaciones sugieren que las razones del comportamiento residen dentro de la personas. Pero nos quedamos sin explicar por qué la primera persona “quiere”, por qué la segunda persona está “triste”, y

por qué la tercera persona “decide”; cuando tales estados interiores se usan para explicar el comportamiento, son *ficciones explicativas* - no explican nada, de acuerdo con Skinner-. Él aconsejaría buscar las condiciones medioambientales que están relacionadas con ciertos sentimientos y pensamientos, así como con los comportamientos observables. Una explicación satisfactoria consiste en encontrar eventos medioambientales que controlen los modos en que sentimos, pensamos y nos comportamos. (Realmente, en el enfoque de Skinner, sentir y pensar también pueden ser considerados comportamiento. Aunque ocurren “dentro de la piel” y no son directamente observables, obedecen a las mismas reglas básicas que los comportamientos observables, públicos y abiertos; esto es, también están sujetos a control medioambiental).

### **EL AUTO-CONOCIMIENTO.**

En la sociedad contemporánea ponemos mucho énfasis en “conocernos a nosotros mismos”. Se piensa comúnmente que ser capaz de comprender nuestros estados interiores es una virtud fundamental. Skinner sugería que hay un problema especial en adquirir este tipo de conocimiento: los que están a nuestro alrededor no pueden observar directamente nuestras condiciones internas y por tanto no pueden ayudarnos a etiquetarlas consistentemente. Por ejemplo, hay bastantes diferencias entre enseñar a los niños a diferenciar entre los colores, formas, y símbolos y enseñarles a diferenciar entre los estímulos que surgen dentro de sus cuerpos. En el último caso, los estímulos son privados, en el sentido que otros no tienen un acceso directo a ellos. Estos estímulos pueden ser inferidos solamente de lo que el individuo dice o hace.

Es importante darse cuenta de que Skinner se refiere al asunto del auto-conocimiento, aunque hablaba de ello en términos materialistas. Para él, el problema de conocernos a nosotros mismos tiene que ver con los estímulos, respuestas y reforzamiento. No es un asunto de ponerse en contacto con algún ego profundo e interior o desarrollar alguna cualidad interna especial.

Skinner aborda el tema del auto-conocimiento identificando los tres sistemas nerviosos por los cuales respondemos a nuestros cuerpos: 1) el sistema interoceptivo, se ocupa de los estímulos de los sistemas digestivos, respiratorios y circulatorios; 2) el sistema propioceptivo, se ocupa de los estímulos de los músculos, tendones, y otros órganos implicados en las posturas y movimientos del cuerpo; 3) el sistema exteroceptivo, se ocupa de los estímulos recibidos de nuestro cuerpo y de lo que les rodea, está implicado en ver, oír, degustar, tocar y oler. Se asume que estos tres sistemas están se han desarrollado durante nuestra historia evolutiva causa de su significado biológico; pero con el desarrollo de la comunicación verbal llegan a tener una nueva función: contestar preguntas acerca de nosotros mismos.

Cuando otros nos preguntan acerca de nuestros sentimientos, sensaciones, percepciones, pensamientos, aprendemos a observar a nuestros estados corporales en respuesta a estas preguntas. Por tanto, lo que a menudo es referido como auto-conocimiento es esencialmente el resultado de observaciones que hacemos de estímulos interoceptivos y propioceptivos que surgen desde dentro de nuestros cuerpos. Estas auto-observaciones son requeridas inicialmente por personas que preguntan acerca de nuestros estados internos y refuerzan algunas de nuestras respuestas con atención o aprobación. (Como hemos mencionado antes, Skinner designa a estas personas como la “comunidad verbal”). Sino fuese por estas personas, no habría auto-conocimiento. En pocas palabras, Skinner sugirió que observar e informar sobre nuestros estados internos (más específicamente, sobre los estímulos que surgen desde nuestras vísceras y músculos) son comportamientos que se definen y mantienen por nuestra comunidad verbal, y sin esta influencia medioambiental habría pocas razones para observar e informar de los eventos internos. Una vez que han sido reforzadas estas auto-observaciones, entonces las hacemos a menudo por nuestra cuenta, incluso en la ausencia de influencias inmediatas de otras personas.

Para volver al punto anterior, Skinner creía que es difícil adquirir un adecuado auto-conocimiento. Puesto que la comunidad verbal no tiene acceso directo a los estímulos relevantes no puede proporcionar consistentemente reforzamiento por hacer distinciones entre las varias formas en que nos sentimos. Si un profesor (un miembro de la comunidad verbal) quiere que un niño diferencie entre las letras mayúsculas y las minúsculas, ambos pueden observar directamente los estímulos implicados. No obstante, si el profesor quiere que el niño diferencie entre “tristeza” y “soledad”, la situación es más complicada. Solamente el niño tiene acceso a los estímulos internos que pueden ser etiquetados como “sentirse mal” o “sentirse solo”. El profesor tiene que adivinar lo que el niño experimenta y por tanto no puede reforzar consistentemente las distinciones del niño. (Si los eventos externos que afectan al niño se conocen, el profesor puede ser más consistente).

A causa de esta dificultad, Skinner sugería que no podemos saber lo que sucede dentro de nosotros tan bien como podemos saber eventos externos y objetivos en el medio ambiente que nos rodea. Más importante es, no obstante, que él creía que los eventos internos y los externos tienen un status físico similar. Los anteriores están fuera del alcance de la comunidad verbal, aunque son inmediatos e íntimos para el individuo. Su intimidad e inmediatez a menudo resultan en el asignamiento de cualidades especiales a estímulos internos, tales como que definen la “esencia” o “la personalidad real” del individuo. Skinner obviamente no estaba de acuerdo con tales opiniones sobre los estados internos. Para él, tienen que ser explicados de la misma forma que se explican los eventos abiertos: refiriéndonos a los *estímulos*, *respuestas* y *consecuencias* que siguen a la respuesta.

## **EL AUTO-CONTROL.**

Skinner no enfocó el auto-control de una manera tradicional; no es el ejercicio del “poder de la voluntad”, ni implica “pensar largamente” un problema para llegar a una “decisión racional” acerca del curso prudente de acción. Más bien, se refiere a los comportamientos que cambian con éxito la posibilidad de alguna respuesta. Por ejemplo, algunos comportamientos de auto-control reducen la oportunidad de realizar una respuesta que será castigada y son reforzadas por el hecho de que reducen las respuestas punibles.

En el autocontrol, una respuesta (la respuesta de control) altera los factores que controlan otra respuesta (una respuesta controlada). Estas respuestas controladas pueden ser las que tengan consecuencias conflictivas. Por ejemplo, beber bebidas alcohólicas, fumar cigarrillos, comer en exceso, son respuestas que pueden tener consecuencias reforzantes (tales como placer físico y escapar de circunstancias aburridas) y consecuencias de castigo (tales como desórdenes físicos y censura social). A menudo vacilamos entre hacer o no estas cosas. Si las consecuencias de hacerlas llegasen a ser suficientemente aversivas, seríamos aptos para “controlarnos a nosotros mismos”. Un observador podría explicar nuestro comportamiento de control refiriéndose a “nuestra decisión” de ejercer finalmente algo de “fuerza de voluntad”, pero para Skinner el determinante más importante serían las consecuencias contrarias de las que escaparíamos o que evitaríamos.

Consideremos un ejemplo de un gran fumador. Disfruta fumando y dice que le relaja, que le proporciona un descanso de la rutina del trabajo, y en situaciones sociales le da “algo que hacer con sus manos” (en otras palabras, fumar tiene ciertos resultados reforzantes para esta persona). Por otra parte, lee que fumar puede causar enfermedades de corazón y de pulmón, su doctor le advierte acerca de sus malos efectos y no le gusta tampoco el olor de las rancias colillas apagadas, y comienza a tener abscesos de tos y descubre que se queda sin respiración fácilmente. ) Qué hará él? El razonamiento de Skinner sugiere que sus acciones estarán determinadas por estas influencias variadas y que la idea de “decidir” si fumar o no es ilusoria. Si él deja de fumar y se convierte en un no-fumador, es debido a la reducción del castigo, de los resultados aversivos; abstenerse de fumar puede ser reforzado adicionalmente por la alabanza de su médico, esposa y amigos, por sus renovadas habilidades físicas y de otras formas.

Skinner sugiere que es de poca utilidad urgir a la gente a usar el “poder de la voluntad” o a “tomar responsabilidad personal” en su comportamiento. Creía que estos métodos de apoyo al auto-control no tendrán probablemente fuertes efectos (aunque pueden dar más estimulación aversiva que la persona puede reducir al controlar su comportamiento por lo que de esa forma puede

contribuir al auto-control). De acuerdo con Skinner, es más efectivo enseñar técnicas para controlar comportamientos indeseables. Estas técnicas pueden ser enseñadas de la misma forma que cualquier otra habilidad - esto es, reforzando las respuestas apropiadas. Los individuos pueden aprender a evitar situaciones de tentación, a hacer otra cosa que es incompatible con el comportamiento indeseable (por ejemplo, una persona obesa podría hacer ejercicio en lugar de comer), usar disuadores físicos (por ejemplo, una persona que se muerde las uñas podría mantener sus manos en los bolsillos). Se necesitan técnicas apropiadas de autocontrol para enseñar a cada individuo a resolver sus problemas particulares.

## **LA CREATIVIDAD.**

A pesar de la creencia común de que Skinner no tenía nada que decir acerca de la “creatividad”, él habló de ella. De nuevo, su razonamiento, no obstante, no era tradicional. Él no explicaba la creatividad refiriéndose a los “impulsos creativos” o a “los usos ingeniosos de los recursos internos”. Como con otros comportamientos, Skinner sugería que la creatividad es el resultado de la dotación genética de una persona y de sus experiencias medioambientales.

Cuando alguien hace algo “creativo” (por ejemplo, inventa una nueva herramienta, descubre una nueva solución para un viejo problema, pinta un cuadro bonito, o escribe un poema inspirado), a menudo pensamos que él o ella tiene alguna cualidad interna especial. El análisis de Skinner apunta hacia las experiencias especiales que han interactuado con la dote genética de la persona para producir comportamientos únicos. Por tanto, en lugar de dar el mérito a la persona, son su medio ambiente y sus genes quienes merecen el crédito.

Aunque los actos creativos parecen algunas veces misteriosos, como si ocurriesen espontáneamente o casi impulsivamente, debe recordarse que las personas implicadas tienen generalmente historias complejas de reforzamiento para una amplia variedad de comportamientos. Muchas situaciones en las que aparece la creatividad no son totalmente nuevas o no familiares. Aún en aquellas situaciones en las que parece haber poca similitud con las experiencias previas de la persona, puede haber sutiles elementos comunes a los que responde la persona. Si el individuo tiene a su disposición un gran repertorio comportamental relevante para el proyecto, él o ella *probará* varios comportamientos hasta que un “acto creativo” finalmente emerja.

Un observador podría darse cuenta sólo del producto comportamental final y admirar el acto súbito de la creatividad. Esto es comprensible porque el proceso que lleva a ello algunas veces ocurre muy deprisa. Gran parte del proceso puede ocurrir no abiertamente, porque desde la base de experiencias

previas la persona creativa puede pensar acerca de varios comportamientos posibles y de sus resultados. “Pensar” en este sentido es simplemente comportarse, pero a un nivel al que otros no pueden observar. (Recordemos, Skinner no negaba los procesos de pensamiento; creía, no obstante, que lo específico de lo que pensamos está determinado por nuestras experiencias, que nuestros pensamientos no son “libres” y que pensar no es una causa de comportamiento. Pensar puede servir como sustituto de llevar a cabo comportamientos a un nivel abierto; es similar pero ocurre “debajo de la piel”).

Algunos comportamientos creativos ocurren espontáneamente y no necesariamente siguen el proceso mencionado. Para explicar estos comportamientos, Skinner se refería a las “mutaciones” y la selección. Le gustaba que sus ideas se relacionasen con aquellas de la teoría de la evolución de Darwin. Durante el proceso evolutivo, ciertas mutaciones genéticas son seleccionadas por su valor para sobrevivir. En un sentido similar, ciertas mutaciones comportamentales ocurren y son seleccionadas porque tienen éxito (son reforzantes). Por ejemplo, un artista que usa una pincelada diferente o un inventor que cambia el diseño de una máquina produce mutaciones que pueden sobrevivir (son seleccionadas) si son “agradables” o “útiles” (esto es, si son reforzantes).

Las mutaciones pueden resultar de “accidentes” (tales como cuando un artista coge el pincel equivocado y comienza a usarlo o cuando el inventor comete un error beneficioso en el diseño), o pueden ser variaciones debido al refuerzo implicado por “hacer las cosas de forma diferente”. En el último caso, hay artistas, inventores, músicos, escritores y otros individuos creativos que han recibido atención y alabanza al variar sus enfoques, y por tanto continúan siendo “creativos” al explorar nuevos campos. También, sus comportamientos “creativos” pueden ser reforzados simplemente por los nuevos efectos que producen (esto es, los refuerzos no son necesariamente los sociales).

Skinner sugirió que las personas creativas han sido expuestas a circunstancias medioambientales que han moldeado su creatividad. De acuerdo con él, hacemos lo que hacemos, creativo o no, por las consecuencias de nuestros comportamientos o por las consecuencias que se nos han descrito. Los comportamientos creativos son impresionantes por su novedad, y a menudo hacen que la persona normal sienta que “yo nunca podría haber hecho eso porque no soy tan original o único”. No obstante, lo que le falta a la persona normal no es alguna cualidad interna especial sino, más bien, algún pasado “original” o “único” y las circunstancias medioambientales presentes. Si las experiencias de la persona creativa pudiesen ser duplicadas exactamente en todos sus sutiles y obvios detalles, es probable que la creatividad sería también duplicada (teniendo en cuenta que las dotes genéticas no difieren significativamente). Pero ¿sería todavía creatividad?.

Este capítulo se ha ocupado de los malentendidos de la psicología de Skinner. Para resumir algunos de los puntos más importantes: 1) Skinner se oponía al concepto tradicional de auto-determinación, pero apoyaba los ideales de los logros y satisfacciones individuales dentro de una sociedad fuerte; 2) él era un determinista pero reconocía las posibilidades de la impredecibilidad y lo significativo de las acciones individuales; 3) decididamente abogó por el control sistemático a través del control de las condiciones medioambientales, pero también enfatizaba la necesidad de contra-control; 4) inicialmente desarrolló sus conceptos del estudio con ratas y palomas, pero muchas aplicaciones a nivel humano han tenido éxito; 5) su concepto del refuerzo positivo puede parecer simplista, pero sus aplicaciones son amplias y a menudo conducen al condicionamiento de comportamientos complejos; 6) su enfoque del control del comportamiento enfatiza el uso del refuerzo positivo y no aboga por el control aversivo, el castigo o la cirugía cerebral como medios de controlar los comportamientos; 7) sugirió que los sentimientos y pensamientos particulares no son causas de comportamientos sino que, más bien, ellos mismos son determinados (de una forma similar a los comportamientos abiertos) por las condiciones medioambientales; 8) explicaba el auto-conocimiento, el auto-control y la creatividad en términos comportamentales (principalmente por las consecuencias comportamentales), más que como resultados de cualidades internas o estados de la mente.

Documento Original:

Nye, R. D. (1992). Common Misunderstandings [Malentendidos comunes]. En R. D. Nye, *The legacy of B. F. Skinner: Concepts and perspectives, controversies and misunderstandings* (Cáp. IV). Belmont, CA, US: Brooks/Cole Publishing Co.

Traducido por Betina Fresse y revisado por Tomás Jesús Carrasco Giménez.